Diversificar, diversificar

Los hidrocarburos y demás minerales siguen siendo los principales y determinantes productos de exportación de Colombia a pesar de los esfuerzos de los últimos gobiernos por diversificar, y de la buena voluntad de algunos empresarios por mejorar su productividad, aunque, no obstante, seguimos a un ritmo demasiado lento, casi en un punto de inercia, aunque con un panorama que nos permite suponer que despegaremos como un país exportador.

Y solemos reflexionar sobre ello en épocas de vacas flacas, cuando caen los procesos internacionales del petróleo, del carbón y de otras materias primas que exportamos, pero en las bonanzas, por pequeñas que sean, nos olvidamos del asunto, nos obnubilamos, cuando lo que estamos obligados a hacer es reforzar las apuestas productivas, ahorrar e invertir estratégicamente.



MARÍA CLAUDIA LACOUTURE
Exministra de CIT
@mclacouture

El ejemplo del Fondo Global de Pensiones del Gobierno de Noruega es un caso muy interesante a tener en cuenta. Durante décadas las ganancias que el país nórdico obtuvo de las exportaciones de petróleo y gas fueron puestas en un fondo de inversión independiente con el objetivo de ahorrar y de evitar la conocida enfermedad holandesa. Hoy en día, el fondo cuenta con un portafolio cercano a US$ billón y con participación en cerca de 9.000 empresas a nivel global.

Desde Colombia Productiva el *Ministerio de Comercio, Industria y Turismo* tiene identificados los productos con potencial y estamos en una excelente coyuntura para reforzar la búsqueda de sectores donde tengamos una ventaja comparativa revelada. La buena noticia es que el actual Gobierno del presidente **Duque** está sintonizado con esta urgencia y dispuesto a invertir en ella.

ES FUNDAMENTAL QUE EL CONGRESO SE SINTONICE CON ESTE PROPÓSITO DE LA DIVERSIFICACIÓN

Y es fundamental que el *Congreso* también se sintonice con este propósito en lugar de darle trámite a propuestas regresivas de intereses particulares y que afectan la viabilidad de los proyectos productivos. Solo en el sector de las TIC cursan en el *Congreso* al menos cuarenta proyectos de esa naturaleza.

Entre 2013 y 2016 una caída de 55% en el precio internacional del barril de petróleo, que pasó en promedio de US$98 a US$43, ocasionó una disminución de 40% en el valor total de las exportaciones. Entre 2016 y 2018, la tendencia fue al alza. Un aumento de 49% en el precio internacional del barril de petróleo provocó un aumento de 20% en las exportaciones, y un aumento de ocho puntos porcentuales en la participación del petróleo en el total de exportaciones nacionales.

Pero reacciones según la coyuntura. En momentos en que la incertidumbre sobre la producción global de petróleo acecha a los mercados internacionales y un alza en los precios generó zozobra mundial hace pocos días, como resultado del ataque a la refinería más grande del mundo en Arabia Saudita, vale la pena pensar en más largos plazos y gastar mejor y quedar menos expuestos al vaivén y a la vulnerabilidad al entorno internacional.

Reducir la dependencia en las ventas de petróleo mediante la diversificación de las exportaciones solo se logrará si seguimos apostatándole al incremento de la productividad de nuestras empresas. La Política de Desarrollo Productivo en Colombia, que busca lograr la inserción de empresas nacionales en las cadenas globales de valor y facilitar el comercio, fue un primer paso crucial para lograr una mayor diversificación. Esta política requiere de inversión pública para mantenerse y fortalecerse y de compromiso empresarial.

COMENTARIO ECONÓMICO DEL DÍA DE ANIF | **SERGIO CLAVIJO** - CON LA COLABORACIÓN DE

Índice de sufrimiento macroeconómico

Acercándose la finalización de 2019, luce oportuno realizar una evaluación del entorno macroeconómico a través de lo que hemos denominado el Índice de Sufrimiento Macroeconómico (ISM), definido como: (inflación + desempleo) - (crecimiento económico), métrica que resulta ser una variante del Índice de Empobrecimiento de Okun. Este indicador es un instrumento útil para realizar un balance histórico sobre los resultados macroeconómicos de los diferentes períodos presidenciales de los últimos años.

El ISM se focaliza en los niveles absolutos de dicho "sufrimiento macroeconómico", en vez de mirar sus variaciones respecto al período inmediatamente anterior (como lo hacía Barro, 1996). Anif considera que lo relevante es el valor absoluto del ISM, pues eso es lo que percibe la gente durante esos mandatos; en realidad, pasa a un segundo plano si dicho valor es, en términos relativos, más bajo o más alto que el que lo precedió.

Usando este termómetro de registros absolutos, en ocasiones pasadas habíamos señalado que bajo el gobierno de **Santos** I (2011-2014) se habían conseguido ganancias importantes en el frente macroeconómico, al registrar el ISM más bajo de las últimas cinco décadas (8,6%). Los factores que explicaron este notable desempeño fueron: i) el buen ritmo de crecimiento del PIB-real, promediando 5,1% anual, cuando se aprovechó la cúspide del súper-ciclo de commodities, evidenciado en los buenos precios del petróleo (promediando el Brent US$108/barril vs. US$64/barril de 2000-2018) y del carbón

PARA EL HORIZONTE 2019-2020 VEMOS UNA LEVE RECUPERACIÓN

(US$92/tonelada vs. US$60 histórico); ii) la convergencia de la inflación hacia su rango "bajo y estable" de largo plazo (2%-4%); y iii) el descenso de la tasa de desempleo, llegando a sus niveles Nairu de largo plazo de 9% (aunque todavía excesivamente altos, incluso para los referentes de América Latina).

Sin embargo, el fin del auge minero-energético (2015-2016) y el subsecuente ciclo de desaceleración económica han representado un retroceso en dicho ISM durante el último quinquenio. En efecto, nuestras estimaciones evidencian que el ISM habría promediado un valor de 13 durante la Administración **Santos** II (2015-2018), retornando a los niveles observados bajo **Uribe** II (2007-2010) de 12.8.

El deterioro del ISM durante el segundo mandato de **Santos** habría sido el resultado de: i) la desaceleración del crecimiento hacia niveles de 2,3% promedio (vs. el potencial actual del 3%-3,5%); ii) el incremento en los niveles de desempleo desde 9,2% hacia 9,7% en el total nacional y acercándose a 11% a nivel urbano; y iii) los desbordes de la inflación del BR, particularmente durante 2015-2016, por cuenta de las presiones de costos vía pass-through (con devaluaciones promedio de 25% anual en dicho período), agravadas por factores climáticos y el prolongado paro de transportadores.

Como veremos, para el horizonte 2019-2020 nuestras previsiones implican una leve recuperación del ISM (promediando 11,6%) respecto del cuatrienio de **Santos** II (13%), aunque ello significa un ligero retroceso frente al resultado de 2018 (11,4%). Además, vale la pena dimensionar el riesgo de potencial deterioro que representan para la economía co-

El paso al frente de la Generación Z



NÚRIA VILANOVA
Fundadora ATREVIA
@nuriavilanova

El lunes pasado, la intervención de menos de tres minutos de una joven sueca de 16 años, **Greta Thunberg**, en la sede de la *ONU* y ante decenas de Jefes de Estado y de Gobierno desató un debate que llevaba tiempo sobre la mesa, pero que hasta ahora nadie había planteado con tanta nitidez y contundencia.

"Habéis robado mis sueños y mi infancia con vuestras palabras vacías. La gente está sufriendo; la gente está muriendo; colapsan ecosistemas enteros; estamos en el principio de una extinción masiva y todo de lo que podéis hablar es sobre dinero y cuentos de hadas de crecimiento económico eterno. ¿Cómo os atrevéis?"; son las frases directas y concisas con las arranca su discurso. Esas pocas palabras bastan para definir la visión compartida del pasado, el presente y el futuro de toda una generación dispuesta cambiar las reglas del juego.

Me refiero a la Generación Z, que agrupa a los nacidos en las dos últimas décadas, y sobre la que ya escribí un libro hace dos años en el que ya alertaba de esa realidad que se puso de manifiesto el pasado lunes: estamos ante la brecha generacional más grande que jamás ha existido.

Ahí está la advertencia de **Thunberg**: "Los ojos de todas las generaciones futuras están sobre vosotros, y si elegís fallarnos nunca os perdonaremos. No os dejaremos saliros con la vuestra. Aquí y ahora marcamos la línea roja. El mundo está despertando. Y el cambio viene, os guste o no". Sin duda, la Generación Z, ha dado un paso al frente. Una generación que ha hecho del medio ambiente y de conceptos como sostenible u orgánico factores determinantes en la toma de decisiones. Y no se conforman con lo que estamos haciendo, nos exigen más.

CONTAR CON LA GENERACIÓN Z NO ES UNA OPCIÓN; ES UNA OBLIGACIÓN

Los que nos dedicamos a la comunicación debemos asumir una actitud pedagógica, favoreciendo el diálogo intergeneracional. Lo tenemos que hacer con nuestros colaboradores dentro de la empresa, con los clientes a los que asesoramos y entre nuestros socios y aliados.

En primer lugar, tenemos que ser firmes en la lucha contra las 'fake news'. Si hay un ámbito en que este fenómeno ha tenido auténticos efectos negativos ha sido en todo lo referido al cambio climático, del que la Generación Z es su abanderada. Nuestra obligación es combatir sin cuartel esas falsas noticias, generando confianza entre unos jóvenes que, verdad o no, se sienten engañados.

También debemos hacer un ejercicio de empatía. La Generación Z es un movimiento perfectamente organizado, cuya influencia y liderazgo irá en aumento. Cuanto antes nos pongamos en su lugar y tratemos de comprender su visión, antes conoceremos sus inquietudes, podremos ofrecerles propuestas atractivas y ofrecerles los servicios que demandan.

Y, por supuesto, debemos contar con ellos. Escucharles, incorporarlos a nuestros círculos de decisión, y hacer de su carácter emprendedor motor de innovación dentro de nuestras organizaciones. En resumen, empoderarlos. Nadie mejor que ellos comprende las claves que mueven al mundo de hoy y, sobre todo, al de las próximas décadas. Ellos marcarán el rumbo. Ya lo están marcando.

Está claro que contar con la Generación Z no es una opción; es una obligación. Pero no porque constituyan una amenaza. Tenemos que crear y fortalecer alianzas con una generación que va a ser la mejor preparada de la historia. Y que está dispuesta a exigirnos responsabilidades por las decisiones que tomamos hoy. Los que vamos por delante de ellos tenemos que mirar el futuro de cara y actuar en consecuencia. Estar a la altura de las circunstancias. No podemos fallarles.